

NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
GENERAL

E/CN.4/1984/52  
3 de febrero de 1984

ESPAÑOL  
Original: FRANCES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
40º período de sesiones  
Tema 9 del programa provisional

EL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION Y SU APLICACION  
A LOS PUEBLOS SOMETIDOS A UNA DOMINACION COLONIAL O EXTRANJERA O A  
OCUPACION EXTRANJERA

Carta, de fecha 31 de enero de 1984, dirigida al Subsecretario General,  
Centro de Derechos Humanos, por el Representante Permanente de la  
República Socialista de Viet Nam ante la Oficina de las  
Naciones Unidas en Ginebra

Tengo el honor de transmitirle para su información el siguiente documento:

"Comunicado de la Octava Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de  
Laos, Kampuchea y Viet Nam", celebrada los días 28 y 29 de enero de 1984 en  
Vientiane (Laos).

Le agradeceré se sirva distribuir este texto como documento oficial del 40º período  
de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, en relación con el tema 9 del programa.

(Firmado): El Representante Permanente  
NGUYEN THUONG

AnexoCOMUNICADO DE LA OCTAVA CONFERENCIA DE MINISTROS DE  
RELACIONES EXTERIORES DE LAOS, KAMPUCHEA Y VIET NAM

La Octava Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, de la República Popular de Kampuchea y de la República Socialista de Viet Nam se celebró en Vientiane los días 28 y 29 de enero de 1984.

La Conferencia examinó los cinco últimos años de lucha de cada uno de los tres pueblos de Indochina en su labor de edificación y defensa nacionales, hizo balance de la aplicación de las resoluciones de la Conferencia en la Cumbre de los tres países durante el pasado año y discutió la orientación de las actividades previstas para el futuro inmediato.

La Conferencia considera por unanimidad que los últimos cinco años han constituido una fase muy difícil pero han sido también una etapa de éxitos brillantes para los pueblos lao, kampucheano y vietnamita en su lucha por la defensa de sus respectivas independencias y soberanías y por la causa de la paz, la estabilidad y la cooperación entre las naciones de Asia sudoriental. Especialmente, el milagroso renacimiento del pueblo kampucheano y el prestigio internacional creciente de la República Popular de Kampuchea se han manifestado con máximo esplendor en el desfile popular y la parada militar organizados en Kampuchea con motivo del quinto aniversario de la Fiesta Nacional. Los éxitos registrados por los tres pueblos durante los últimos cinco años constituyen un duro golpe para las maquinaciones de las fuerzas expansionistas y hegemónicas chinas, del imperialismo norteamericano y de las fuerzas reaccionarias de los medios dirigentes de algunos países de la ASEAN que tratan de provocar la tensión y el enfrentamiento en el Asia sudoriental con el fin de trastornar la situación en Kampuchea y debilitar a los tres países de Indochina.

Las pruebas por las que han pasado en estos cinco años transcurridos han unido todavía más a los tres pueblos de Indochina en su amistad y alianza militante especiales. La primera Conferencia en la Cumbre de los tres países de Indochina señala una nueva etapa en su combate justo y sin duda victorioso, así como en las relaciones especiales entre los tres pueblos.

Las resoluciones de la Conferencia en la Cumbre de los tres países se han aplicado progresivamente, reforzando así firmemente su cooperación en todos los planos y acrecentando su confianza mutua y su solidaridad en la labor revolucionaria común de los tres pueblos.

La Conferencia celebra comprobar que los éxitos alcanzados en el renacimiento de Kampuchea han permitido ir retirando cada año progresivamente unidades de voluntarios del ejército vietnamita, y confía en que, dado el estado actual de seguridad y estabilidad de la República Popular de Kampuchea, se favorezca la retirada de otras unidades de voluntarios vietnamitas en el curso del año 1984.

2. La Conferencia toma nota con satisfacción de que en la opinión pública se tiene una conciencia cada vez más clara de que la amenaza principal para la paz y la estabilidad en el Asia suroriental reside en la política expansionista y hegemónica practicada por las autoridades chinas en colusión con el imperialismo norteamericano. Los pueblos de

los tres países de Indochina han sido víctimas de las guerras de agresión más largas y sangrientas de la historia mundial, y al mismo tiempo son valerosos combatientes en defensa de su independencia, con lo que contribuyen de manera importante a la causa de la paz en el Asia suroriental y en el mundo entero. Los tres países no abrigan más aspiración que la de vivir en paz y amistad con los países vecinos, y con todos los demás países. Con su política de paz, amistad y cooperación, los tres países constituyen un factor importante de paz y estabilidad en el Asia sudoriental.

La Conferencia considera unánimemente que la política hostil de los dirigentes chinos con respecto a los tres países de Indochina no ha variado en absoluto.

Las autoridades chinas hablan de la paz pero en realidad siguen intensificando su guerra de sabotaje multiforme contra los tres países de Indochina, esforzándose por reagrupar a los reaccionarios de esos países, multiplicando sus infiltraciones con miras a realizar actividades de subversión, intensificando su guerra psicológica y tratando de dividir a los tres países de Indochina y de socavar su cohesión. A la vez que China proclama a quien quiera escucharla que la cuestión de Kampuchea es un problema entre los países de la ASEAN y los países de Indochina, el fin perseguido es enfrentar unos contra otros; es sabido que los reaccionarios Khmeres dirigidos por Pol Pot son criaturas de China, principal proveedor de armas de los polpotistas contra el pueblo kampucheano, y que China constituye la principal amenaza para los tres países de Indochina. Al mismo tiempo, China trata de hacerse con el monopolio del llamado problema de Kampuchea para ponerlo al servicio de su estrategia mundial. Si bien se opone encarnizadamente al diálogo entre los países de la ASEAN y los países de Indochina e incita a aquéllos a enfrentarse con éstos, China elige la cuestión de Kampuchea como principal problema que se ha de resolver con la Unión Soviética para mejorar las relaciones chino-soviéticas, convirtiendo esta cuestión, y la del Afganistán, en el elemento principal de su colaboración estratégica con los Estados Unidos dirigida contra la Unión Soviética, e induciendo a los países del Asia suroriental a oponerse a los de Indochina, y a los del Asia austral y occidental a oponerse al Afganistán. Además, China exige como condición para mejorar las relaciones con Viet Nam la solución de la cuestión de Kampuchea. Salta a la vista que para China la cuestión de Kampuchea no es sino una carta en su estrategia mundial, en sus relaciones con los Estados Unidos y la Unión Soviética, al servicio de su política de hegemonía y expansión en el Asia suroriental. Se trata de la política acostumbrada de la China, que tiene por objeto enfrentar a unos países contra otros y a sacar partido de estos conflictos en provecho de su propia estrategia, zanjando los problemas a costa de las partes en conflicto, como lo hizo con ocasión de la lucha de los tres pueblos indochinos contra los colonialistas durante el decenio de 1950 y contra los imperialistas durante los decenios de 1960 y 1970. La llamada propuesta de cinco puntos de China sobre la cuestión kampucheano significa en realidad exigir la retirada unilateral de todos los voluntarios del ejército vietnamita para que los polpotistas puedan volver a Kampuchea y liquidar el renacimiento del pueblo kampucheano, y para que los expansionistas y hegemónistas chinos tengan las manos libres para actuar contra los tres países de Indochina. La República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam apoyan plenamente las conversaciones de la Unión Soviética con China encaminadas a mejorar sus relaciones, y al mismo tiempo aprueban calurosamente la política invariable de la Unión Soviética con respecto a los tres países de Indochina durante dichas conversaciones, a saber, el absoluto rechazo de las exigencias absurdas de China y la determinación de fortalecer su solidaridad, así como su apoyo enérgico a la labor de edificación y defensa nacionales de los tres países de Indochina. La República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam tienen en gran estima esta postura de principio de la Unión Soviética, en la que ven un apoyo enérgico y un importante aliento para ellas.

Ahora como en el pasado, los tres países de Indochina siguen atribuyendo gran valor a su solidaridad y su amistad, que viene de antiguo, con el pueblo chino y consideran que estos vínculos son un factor de suma importancia para la paz y la estabilidad en el Asia suroriental. La anormal situación existente en la actualidad en las relaciones entre los tres países de Indochina y la China sólo es temporal y los pueblos de Indochina, al igual que el de China, comparten un interés común: la paz, que les permita centrar sus esfuerzos en la obra de construcción nacional. Animados por este espíritu, los tres países de Indochina reiteran sus propuestas encaminadas a restablecer relaciones de amistad y de buena vecindad con la República Popular de China sobre la base de los principios de coexistencia pacífica. La República Democrática Popular Lao y la República Popular de Kampuchea apoyan plenamente los esfuerzos de la República Socialista de Viet Nam encaminados a devolver la paz a las zonas fronterizas entre Viet Nam y China y a reanudar las conversaciones vietnamo-chinas en cualquier lugar y momento. Las propuestas formuladas por las dos partes con miras a normalizar sus relaciones se examinarán en discusiones bilaterales.

3. Durante los cinco últimos años, las administraciones americanas han jugado sin cesar la carta china contra la Unión Soviética y los tres países de Indochina. Al mismo tiempo que intensifican la carrera de armamentos, que provoca una situación de extrema tensión en el mundo y en la región de Asia y el Pacífico, la administración americana, en connivencia con China, ha aumentado su ayuda militar a los medios dirigentes de Tailandia y de los otros países de la ASEAN, haciendo todo lo posible por obstaculizar el renacimiento del pueblo kampucheano y oponerse a los tres países de Indochina. La Conferencia condena severamente la política hostil de la administración americana en contra de los tres países de Indochina, que es contraria a los intereses del pueblo americano y a la causa de la paz en el Asia suroriental y que está condenada al fracaso lo mismo que la que se aplicó en Indochina en los años 70.

Basándose en la amistad entre el pueblo americano y los tres pueblos de Indochina que se consolidó en la lucha contra la guerra de agresión de los dirigentes norteamericanos en Indochina y animado por un espíritu humanitario y de comprensión para con el pueblo norteamericano, cada país de Indochina se esforzará por comunicar a los otros dos las informaciones de que eventualmente disponga relativas a los norteamericanos desaparecidos durante la guerra en Laos, Viet Nam y Kampuchea. Si el Gobierno norteamericano manifiesta una actitud de cooperación y renuncia a su política hostil con respecto a los tres países de Indochina, éstos estarán dispuestos en la medida de sus posibilidades respectivas a tratar esta cuestión con el Gobierno norteamericano. Los tres países de Indochina estarán también dispuestos a colaborar sobre este asunto con las organizaciones no gubernamentales norteamericanas.

Los pueblos de Laos, Kampuchea y Viet Nam expresan la esperanza de que con respecto a la cuestión de los norteamericanos desaparecidos así como a la que responde al interés de las dos partes, es decir, la paz y la amistad, el pueblo norteamericano colaborará con estos países que son las principales víctimas de la política belicista y agresiva practicada por el imperialismo norteamericano.

4. La Conferencia ha puesto de relieve el hecho de que los países de la ASEAN y de Indochina comparten a largo plazo un interés común sumamente fundamental, es decir, el mantenimiento de una paz y una estabilidad duraderas en el Asia sudoriental, la exclusión definitiva de cualquier intervención extranjera y la concentración de sus fuerzas en la resolución de los problemas urgentes de cada país, a saber, la edificación y el desarrollo económicos. Los pueblos de la ASEAN y los de Indochina comparten el deseo ardiente de coexistir en paz y de desarrollar los vínculos de cooperación, amistad y buena vecindad en interés de la paz y la prosperidad de cada país.

Además, existen entre los dos grupos de países algunas desavenencias sobre la causa de la situación actual en el Asia suroriental y sobre las medidas que permitirían el restablecimiento de la paz y la estabilidad en el Asia suroriental. Tailandia y algunos otros países de la ASEAN opinan que para solucionar el problema de la paz y la estabilidad en el Asia suroriental es necesario llegar a un acuerdo sobre la cuestión kampucheaná e intentan imponer una solución absurda con relación a Kampuchea. Exigen que Viet Nam retire de modo unilateral sus fuerzas armadas de Kampuchea mientras que China, Tailandia y los polpotistas se arrogarán el derecho de actuar con toda libertad; quieren introducir en Kampuchea a las fuerzas armadas de varios países que han sostenido a los polpotistas contra el pueblo kampucheano, permitiendo así que regrese a Kampuchea ese llamado gobierno de coalición de los polpotistas, que se liquide el poder legal de la República Popular de Kampuchea y que se obstaculice el proceso de renacimiento del pueblo kampucheano. De esta forma, esperan transformar a Kampuchea en una dependencia de Tailandia, del imperialismo norteamericano y de los reaccionarios chinos. Esa solución constituirá una violación patente del derecho del pueblo kampucheano a la libre determinación y contribuirá a realizar los objetivos de China en contra de los tres países de Indochina y su trabajo de zapa contra la paz y la estabilidad en el Asia suroriental.

Los países de Indochina consideran que en lo que se refiere a los problemas del Asia suroriental, hay que adoptar un enfoque general para llegar a una solución, sobre la base de la igualdad y el respeto de los intereses legítimos de cada grupo de países, sin imposición mutua y con exclusión de cualquier injerencia del exterior. La historia contemporánea del Asia suroriental y, en particular, la de los 40 últimos años, ha permitido observar las cuatro características siguientes:

- Cualquier amenaza en contra de la independencia de los países del Asia suroriental proviene del exterior.
- Las víctimas principales de las diferentes agresiones, intervenciones y dominaciones son los tres países de Indochina.
- Las agresiones e intervenciones contra los países de Indochina y contra la paz y la estabilidad en el Asia suroriental por las fuerzas colonialistas, imperialistas y expansionistas no se habrían realizado sin la ayuda y la utilización del territorio de algunos países de la región y, sobre todo, de Tailandia.
- Las fuerzas imperialistas y expansionistas recurren constantemente a la política de divide y vencerás, lo que provoca un estado de confrontación entre los países de la ASEAN y los de Indochina.

Toda solución que asegure una paz sólida y duradera en Indochina y en el Asia suroriental debe tener en cuenta estas características, permitir que se garantice el respeto a la independencia y la soberanía de los tres países de Indochina, así como de los otros países del Asia suroriental y asegurar la coexistencia pacífica en un régimen de amistad y colaboración entre los dos grupos de países.

La Conferencia considera que la situación actual en el Asia suroriental podría evolucionar con arreglo a las cinco posibilidades siguientes:

- La adopción de una solución global para las cuestiones relativas a la paz y la estabilidad en el Asia suroriental, sobre la base de que todas las fuerzas armadas extranjeras sean retiradas del Asia suroriental, de la cesación de cualquier intervención extranjera y del establecimiento en el Asia suroriental de una zona de paz, amistad y cooperación. Este arreglo global permitiría asegurar una paz duradera y sólida en esta región. El contenido de este acuerdo se menciona en la resolución relativa al Asia suroriental aprobada por la Séptima Conferencia Cumbre de los Países No Alineados en marzo de 1983, y está en consonancia con las propuestas de los países de la ASEAN sobre una zona de paz, libertad y neutralidad enunciadas en 1971 y también con la propuesta de siete puntos, presentada por el Ministro de Asuntos Exteriores de la República Democrática Popular Lao en nombre de los tres países de Indochina en el trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1981.
- La adopción de una solución parcial que incluya a los tres países de Indochina y a China con miras a efectuar la retirada total de las fuerzas armadas vietnamitas del territorio de Kampuchea y a poner término a la amenaza de China, a la utilización del territorio tailandés como base para las actividades dirigidas contra los tres países de Indochina y al empleo de los restos de las fuerzas armadas polpotistas y de otros reaccionarios khmeres contra el pueblo kampucheano.
- La adopción de una solución parcial en la que intervengan los tres países de Indochina y Tailandia sobre la base de la garantía de una seguridad en condiciones de igualdad para las dos partes y del establecimiento de una zona de seguridad de los dos lados de la frontera Kampuchea-Tailandia. Las dos partes se pondrán de acuerdo sobre una forma de control internacional de lo que se haya convenido.
- Hasta que se llegue a la solución global o parcial mencionada, la adopción de un acuerdo marco sobre los principios aplicables a las relaciones entre los países de la ASEAN y los de Indochina con el objetivo de eliminar el peligro de escalada de la situación actual hacia un conflicto importante y de sentar las bases de un arreglo progresivo de los desacuerdos tanto inmediatos como latentes entre los dos grupos de países o entre los diversos países de la región. Las dos partes examinarán y enunciarán una forma internacional de garantía y supervisión de lo que se haya acordado.
- La prolongación de la situación actual, sin poder llegar a una solución global o parcial; en este caso, las desavenencias entre los dos grupos de países se acentuarán y podrán conducir a una situación explosiva incontrolable que China podría utilizar para provocar una guerra de gran envergadura en el Asia suroriental.

La realidad de los cinco últimos años indica que, por ahora, los pueblos del Asia sudoriental no tienen otra alternativa que la que consiste en que los dos grupos de países examinen conjuntamente todos los problemas planteados por cada una de las partes a fin de resolverlos sobre la base del principio de igualdad y de respeto mutuo de sus intereses legítimos respectivos y sin intervención del exterior. Los cinco años pasados demuestran que ésta es la única vía que permitiría poner fin a la tensión, fortalecer la comprensión mutua, reducir el desacuerdo entre los dos grupos de países y llegar progresivamente a la paz y la estabilidad, de conformidad con los intereses de todos los países de la región y en beneficio de la paz. Cualquier otra fórmula solo puede crear tensiones y obstaculizar los progresos, agravar el desacuerdo entre los dos grupos de países y fomentar todavía más las intervenciones a fondo de los países de fuera de la región en el seno de los países de esta zona.

En cuanto a la organización de una conferencia regional o internacional, se trata de una cuestión que se debe examinar y resolver sobre la base del principio de igualdad y de no imposición. Los tres países de Indochina están dispuestos a emprender consultas bilaterales y, al mismo tiempo, a iniciar inmediatamente el diálogo entre los dos grupos de países de la ASEAN y de Indochina. Todas las propuestas formuladas por cada una de las partes serán objeto de debates sobre la base del principio de igualdad. La República Popular de Kampuchea reafirma su buena voluntad de no dejar que la cuestión de su participación sea un obstáculo para la apertura del diálogo entre los dos grupos de países. La Conferencia acordó elegir Laos y Viet Nam como representantes de los tres países de Indochina para participar en las conversaciones entre los dos grupos de países. Celebra la fórmula propuesta por el Ministro de Asuntos Exteriores de Malasia en el sentido de que las conversaciones se celebren entre los cinco países de la ASEAN, por una parte, y Viet Nam y Laos por otra, y se declara dispuesta a tener en cuenta cualquier forma de diálogo entre los dos grupos de países de la ASEAN y de Indochina. La Conferencia toma nota de que un número cada vez mayor de países de la ASEAN manifiestan el deseo de promover el diálogo con los países de Indochina y hace un llamamiento, una vez más, a los gobiernos de todos los países del mundo para que actúen en este sentido por el bien de la paz en el Asia sudoriental y en el mundo.

La Conferencia se congratula de los resultados obtenidos en las negociaciones entre la República Democrática Popular Lao y el Reino de Tailandia con miras a resolver sus problemas correspondientes y a convertir el Mekong en su frontera de paz.

5. Los tres países de Indochina se alegran de la evaluación y del análisis profundo y global de las causas del empeoramiento de la situación internacional hechos por el camarada YURI ANDROPOV en sus declaraciones del 28 de septiembre y el 24 de noviembre de 1983. Apoyan sin reservas todas las iniciativas y medidas prácticas adoptadas por la URSS con objeto de consolidar su capacidad de defensa y de garantizar la seguridad del pueblo soviético y la de sus aliados. Consideran que las medidas de retorsión adoptadas por la URSS, la República Socialista Checoslovaca y la República Democrática Alemana de conformidad con todos los demás países miembros del Pacto de Varsovia en respuesta a las maquinaciones imperialistas que intentan por todos los medios asegurar la supremacía militar y, sobre todo, nuclear implantando sobre el territorio de algunos países de Europa occidental nuevos misiles nucleares norteamericanos de alcance intermedio, son necesarias para mantener el equilibrio de las fuerzas nucleares en Europa y para garantizar la paz y la seguridad de los pueblos de Europa y del mundo. Los tres países de Indochina hacen constar su apoyo sin reservas a la posición de la URSS y de los otros Estados miembros del Pacto de Varsovia en la Conferencia que se está celebrando en Estocolmo.